INFORME DEL GERENTE

Señores miembros de la Junta General de Accionistas de **SIDELCORSA. S. A.**

En cumplimiento a disposiciones legales y estatutarias tengo el honor de someter a vuestra consideración el informe anual sobre las operaciones y resultados de la empresa, correspondiente al ejercicio del 2000.

LA ECONOMIA DEL ECUADOR EN EL AÑO 2000

En el 2000 con la implementación formal de la dolarización, la política macroeconómica estuvo centrada en el sostenimiento de la dolarización y en la reestructuración bancaria con magros resultados y desalentadoras expectativas.

Pese a que el anclaje del tipo de cambio propició una relativa estabilización política y económica, más allá del cumplimiento de metas programadas, el desempeño de la economía dolarizada fue débil persistiendo: la inestabilidad de precios y la acentuación de la inflamación, alto nivel de la tasa de interés, elevado desempleo, incertidumbre jurídica y política, desconfianza en el sistema bancario.

El crecimiento del PIB real (1.9 %) no logró compensar la abrupta caída experimentada al año anterior (-7.3 %), y la tasa de inflación, a diciembre del 91%, contrariando las expectativas vinculadas a la dolarización, superó en 30 puntos a la 1999.

En el sector externo, un déficit por US$ 581 millones en la balanza comercial no petrolera y el repunte de las importaciones (15 % de crecimiento), acentuaron las tensiones externas pese a que la cuenta corriente registró un superávit cercano a los US$ 750 millones, como efecto del alza del precio del petróleo, que se ubicó en US$ 25por barril, como promedio anual.

La rigidez de las finanzas públicas se ratificaron, acentuándose su dependencia de la actividad petrolera, que aportó más del 40 % de los ingresos fiscales, no obstante que el SRI superó la meta de recaudación interna. El elevado peso del servicio de la deuda succionó el 46% del presupuesto (13% del PIB), mientras que los servicios gubernamentales decrecieron en 3.5%.

En suma se agravaron los problemas estructurales del país. Con la dolarización la economía no logró convalecer, a pesar del shock favorable que significó el alto precio del petróleo, evento que sostuvo la relativa estabilidad lograda pero que, por su fragilidad, niega sustento a la dolarización que como proceso requiere un flujo creciente de divisas.

Por lo contrario una política fiscal con efectos recesivos en la economía y la ausencia de un estrategia de producción, así como de políticas para generar fortalezas en la base productiva impidió la recuperación empresarial y con ella la incertidumbre en la reestructuración bancaria, el repunte de la inflación, la emigración y el aumento en la pobreza.

El decrecimiento del –0.7% en la actividad agropecuaria (por tercer año consecutivo), explica el alza sostenida en los precios de los alimentos, más allá de la especulación, el redondeo y el sinceramiento de precios.

De igual forma el deterioro de la producción agrícola exportable afectada por: altos costos, baja productividad, elevado endeudamiento, y demanda externa, devela la debilidad del sector agrario para proveer un flujo estable de divisas, lo que se constata por la baja del 15 % en las ventas de banano y de aproximadamente del 50% en las exportaciones de cacao, café y camarón.

En la actividad industrial el débil crecimiento registrado (1.5% frete a la caída del 7% del año anterior), alto endeudamiento empresarial, elevada demanda de insumos, así como los efectos adversos de la insuficiencia de infraestructura: electricidad, trasporte, comunicaciones y la ausencia de un programa de reestructuración productiva, niegan la posibilidad de autofinanciación del sector así como para sustentar la dolarización.

En sector bancario la persistencia de la política de salvataje, con mayor endeudamiento público para fortalecer el fondo de liquidez bancario y la emisión de bonos para devolución de depósitos de la banca cerrada, un mayor deterioro de la cartera vencida, y la incapacidad de la AGD para efectivizar las garantías bancarias abortaron el objetivo de recuperación de la confianza en la banca como prerrequisito para su reconstitución como actividad estratégica de crecimiento.

En tal contexto productivo, a los que se suman: el compromiso asumido en la renegociación de los bonos BRADY por bonos Globales para el cumplimiento del servicio de la deuda con el requerimiento del crecimiento del PIB en 3% en el presente año y la caída del precio del petróleo US$ 14 por barril (US$ 20 precio presupuestado) se inscriben las perturbaciones que amenazan la precaria viabilidad de la dolarización y que desde el gobierno se buscan solventar con mayor presión fiscalista a través de la reforma tributaria y de un nuevo ajuste al gasto público privilegiando el compromiso suscrito con el FMI en la carta de intención última, no obstante el efecto recesivo de tales medidas.

2.- METAS Y OBJETIVOS

La administración de la **SIDELCORSA** no cumplió con el programa previsto para el año 2000 ya que problemas en la constitución y la operación de la misma no se cumplieron en el tiempo para el cual fue programado.

3.- RECOMENDACIONES A LA JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS PARA EL PERIODO 2001

A) Rediseñar la empresa de acuerdo a las exigencias del entorno económico y del nuevo esquema de monetario de dolarización, así como buscar mercados en lo referente al objetivo de la empresa en cuanto se refiere a los servicios portuarios,

los mismos que deben ser aprovechados de acuerdo con las gestiones que se hagan como marketing.

B) Aprobar un presupuesto para las inversiones que la iniciación del ámbito del negocio se requiera. Para de esta manera poder iniciar las operaciones en el presente año.

Atentamente,

Mario García de la Paz
GERENTE GENERAL

Guayaquil, agosto 8 del 2001

-9 AGO. 2001